



EN EL CONGRESO MUNDIAL DE PARTIDARIOS DE LA PAZ

ESTÁ LO MEJOR Y MAS NOBLE DEL MUNDO Y EL PUEBLO ESPAÑOL ¡TAMBIEN!

EN los anales que recogen congresos y comicios internacionales no figura seguramente ninguno que haya alcanzado tan impresionante número de adhesiones ni resonancia igual a la que ya, antes del solemne instante de su apertura, ha alcanzado el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

El llamamiento o convocatoria para el Congreso hecho por la organización internacional de los intelectuales y por la Federación Democrática Internacional de Mujeres conmovió profundamente la conciencia universal. Secundándola comenzó en seguida esta gigantesca movilización internacional de adhesión al Congreso que durante estas semanas estamos presenciando. En poco más de un mes 600 millones de adhesiones, precedentes de 58 países. Desde todos los rincones de la tierra, en todas las lenguas, aquellos que son los más y lo más noble de la Humanidad alcanzan su potente voz: ¡ATRAS LOS INSTIGADORES DE GUERRA! ¡PAZ! ¡PAZ!

Es el alma del mundo, la verdadera y profunda alma del mundo; es el corazón y la voluntad de los hombres y mujeres que sobre su suelo trabajan, sufren y piensan, lo que da al Congreso por la Paz esta palpitation universal y poderosa. Porque la causa de la paz es la causa del mundo, es la causa del Hombre, sostenida frente al siniestro partido de la guerra integrado por el amasijo que integran los imperialistas anglo-sajones y sus servidores, es decir lo caudal, lo destructor, lo que la Historia ha condenado a morir y ha de morir para que la Humanidad viva.

En todos los continentes, gentes, de dispar condición y de las más diversas creencias se han puesto en pie bajo la bandera de luz de la paz: los más altos valores intelectuales, mentes limpias, asistidas de corazones honrados; las mujeres de todo los países, blancas y símbolos del dolor de la guerra; millones de trabajadores; hombres y mujeres no adscritos a ninguna confesión religiosa y también millones de católicos, de protestantes y de creyentes de otras religiones. Todo este torrente humano, todo este inmenso caudal de voluntades y energías viene al Congreso de París a manifestar solemne y clamorosamente su voluntad de paz y ganar una batalla mundial por la paz, a una universal revista de las fuerzas de la paz, consciente de que la paz no se implora sino que se conquista luchando por ella todos los días, batiéndose desde todos los rincones de la tierra para cerrar el paso a los imperialistas que preparan la guerra.

¡Enorme y concluyente demostración la que ofrece este Congreso de que la inmensa mayoría de la Humanidad no quiere guerra sino paz, no quiere esclavitud sino democracia y libertad! Confirmación plena de aquellas palabras pronunciadas por Stalin hace tan sólo unos meses: «ESTAN DEMASIADO VIVOS EN LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS LOS HORRORES DE LA RECIENTE GUERRA Y SON DEMASIADO GRANDES LAS FUERZAS SOCIALES PARTIDARIAS DE LA PAZ PARA QUE LOS DISCIPULOS DE CHURCHILL EN EL TERRENO DE LA AGRESION LAS PUEBAN VENCER Y HACERLAS GIRAR HACIA NUEVAS GUERRAS».

¿Y nuestro país? ¿Y España? ¿Si en España existiese una sombra de libertad, si nuestro pueblo pudiese alzar libremente su voz, sobre la mesa del Congreso habría millones y millones de adhesiones con firma española. Si España pudiera, sería un inmenso clamor de paz el que haría resonar en el recinto del Congreso.

Pero si al pueblo español no le es posible manifestar actualmente su voluntad de paz por los procedimientos normales y masivos en que pueden manifestarse otros pueblos, diariamente lo declara por cuantos medios encuentra a su alcance. Y constantemente confirma su decisión de luchar contra la guerra y por la paz, de oponerse resueltamente a los bellos planes de Franco y sus nuevos amos, los imperialistas yanquis. Ya lo hace y lo hará con contundencia mayor cada día, por que en ese embate está

en juego su propia vida como nación y como pueblo, porque para los españoles verdaderos batirse por la paz es batirse por librarse del azote franquista, por el pan, la tierra, la libertad y la independencia patria. Razones profundas y entrañables tiene este amor de nuestro pueblo a la paz. Una de ellas, la más honda, está en que pocos pueblos habrán sufrido con la guerra lo que el nuestro, en que pocos conocen como él lo que es el fuego imperialista y el hierro insaciable de la reacción. Desde 1936 España está batida por vientos de guerra y la sangre española se vierte en la guerra. Franco la desata y abrió las puertas de España a los fascistas alemanes e italianos que se lanzaron como hienas contra nuestro pueblo. Franco prosigue hoy la guerra como único medio de sostenerse en el poder.

Los representantes del pueblo español en el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz serán los representantes de un pueblo a quien los mismos que amenazan al mundo —los imperialistas y sus peles— hacen la guerra, una guerra sin cuartel y sin tregua. Esa será la emoción y la autoridad de su voz.

Porque pese a Franco y a su terror el pueblo español estará presente en el Congreso. En estas columnas se viene detallando la serie de adhesiones españolas a tan magno comicio. A estas fechas ya se han adherido al Congreso organizaciones tan importantes como la U.G.T., la Unión de Intelectuales Españoles, la Agrupación de Periodistas Españoles en el Exilio, la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas, la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas y otras. Millares y millares de emigrados españoles se han adherido también y entre ellos personas destacadas en los campos intelectual y político. A la vista los datos recibidos durante los últimos días podemos citar los nombres de los señores Giral, Ruiz Funes, Márquez, Carrasco, Honorato de Castro y podríamos hacerlo igualmente con muchos más.

Entre los españoles republicanos se hace conciencia la convicción de que adherirse y participar en el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz es ineludible deber de esta hora que no por alto y noble deja de ser elemental. Y es elemental porque el Congreso nos abre una tribuna desde la cual podemos alzar nuestra voz, la voz de España contra los planes de Franco encaminados a lanzar a nuestro pueblo a la más injusta y terrible de las guerras. Es elemental porque en esa participación reside la más primaria ayuda que podemos prestar al pueblo español en tan arizada etapa para él de tremendos peligros.

Adherirse, llevar la contundente y varia voz española al Congreso es, pues, un deber de todas las fuerzas republicanas. Aquellos que en el campo de éstas vacilan, influidos unos por ciertas conveniencias —sin conveniencia ninguna para la causa de la República, dicho sea de paso— y afectados otros por temores que ha imbuido en ellos la estrechísima propaganda imperialista, deben pensar que si se quiere pagar a evitar a nuestro pueblo el baño de ignominia y sangre que Franco y los imperialistas yanquis le preparan hemos de luchar por la paz junto a las fuerzas que la defienden. Han de pensar que sólo se puede combatir al franquismo por la libertad de nuestro pueblo y la soberanía nacional de España junto a nuestros verdaderos amigos, junto a los que quieren acabar con el franquismo, es decir en el campo antiimperialista y democrático, en el campo de la paz que la U.R.S.S. encabeza.

Porque el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz significa finalmente una inapreciable ayuda a nuestro pueblo en su acción contra los bellos propósitos imperialistas que se relacionan a España, en su acción por impedir que nuestro viejo y noble país quede reducido a la condición de una colonia norteamericana.

Por todo ello millares y millares de republicanos españoles estamos con el Congreso. Por todas esas razones los republicanos españoles deben estar juntos a esas gigantescas fuerzas de paz que son las fuerzas que ayudan al pueblo español en su marcha hacia la libertad.

Mundo Obrero

IPROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 165.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12 ★ 14 de abril de 1949 ★ Redacción y Administración: 89-61, rue La Fayette, París-9*

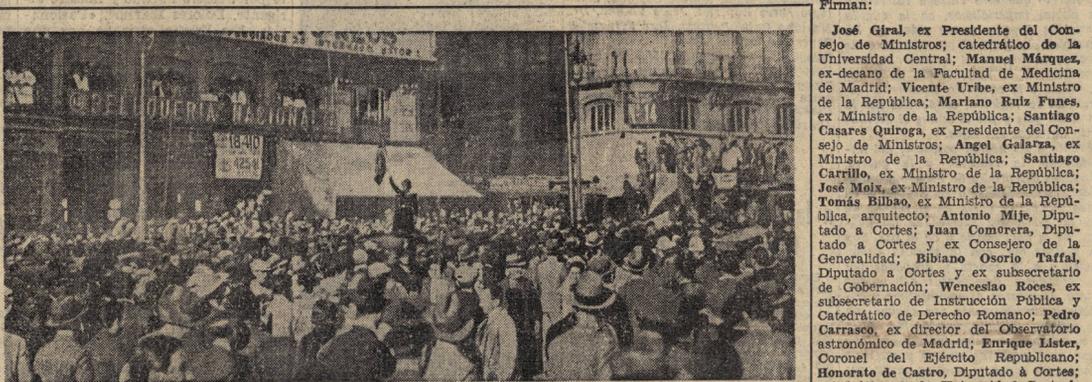
ESPAÑOL ¡TAMBIEN!

FERVOROSA ADHESION AL CONGRESO, DE NUMEROSAS Y DESTACADAS PERSONALIDADES INTELECTUALES Y POLITICAS ESPAÑOLAS

Se ha hecho público el siguiente documento que firman destacadas personalidades republicanas españolas:

«Como españoles, como democratas, como amantes de la humanidad, nos adherimos fervorosamente al Congreso Mundial de defensores de la paz, convocado en París por prestigiosos organismos y eminentes personalidades de diversos países, y recogemos la apelación que en su llamamiento se hace al deber de todos los hombres honrados y de todas las organizaciones democráticas de erigirse con resuelto espíritu y firme voluntad en defensa de la paz entre los pueblos.

Lo hacemos, especialmente, como españoles republicanos, con la mirada puesta en el destino de nuestra patria, convencidos como estamos de que el régimen franquista que la avasalla, sostenido y alentado como factor de guerra ante la amenaza de ésta, no podría mantenerse en pie, faltar de apoyo interior y exterior, en un mundo basado sobre la paz y la convivencia democrática de las naciones.



14 de abril de 1931 en la Puerta del Sol. — Una de esas escenas que los democratas españoles no olvidan.

EN EL 14 DE ABRIL

La República que quiere y por la que lucha el pueblo español

14 DE ABRIL. Hoy se cumplen dieciocho años de aquel magno acontecimiento que fue la proclamación de la 2ª República. Decir «14 de abril» es evocar la fuerza impetuosa de una ola de entusiasmo nacional. Es evocar la viva imagen de aquel rollo de la historia de la democracia y la justicia social. Decir «14 de abril» es mencionar uno de los importantes jalones de la historia de las luchas del pueblo español por la revolución democrática.

Al recordar, en este 18 aniversario, la gran jornada, queremos detenernos especialmente en el examen de los fundamentos de aquel entusiasmo que animaba a las masas populares de nuestro país a proclamar la República.

Los trabajadores agrícolas, los campesinos, veían en la República la puerta abierta, a la ruta que les conduciría a su liberación del yugo secular que les oprime. El obrero industrial veía en la implantación de la República el acceso a unas condiciones cada vez más dignas de trabajo y de vida. El democrata catalán, el vasco o el gallego veían en ella el advenimiento de una era de respeto para las características y derechos propios de su personalidad nacional. El intelectual liberal columbraba un renuevo de la expansión cultural libre de tinieblas y coacciones inquisitoriales. La juventud estudiantil, sentía llegar con ella, sencillamente, el porvenir... Y así todos. Para cada sector de españoles progresivos, la proclamación de la República era algo más que un cambio de coaradas. Representaba una ancha apertura al campo del progreso económico, político y social. Representaba el comienzo de la satisfacción de sus profundas inquietudes.

De esas inquietudes que sucintamente hemos enumerado y que eran, en suma, a grandes rasgos, en aquella memorable

«Existía alguna indicación de que va a ser incluida en el pacto? — Ciertamente. Algunas de las potencias firmantes— como Italia y Portugal— defienden ya abiertamente la inclusión de Franco en el Pacto Atlántico. Es evidente que esa actitud está inspirada y alentada por los gobernantes norteamericanos. Por el momento, la participación de Portugal, que tiene concertado con Franco un llamado «bloqueo ibérico», es tanto como la participación camuflada del régimen franquista. De hecho, el «bloqueo ibérico» es ya un instrumento subsidiario del Pacto Atlántico, que alinea al Gobierno de los bandidos franquistas, junto a Mr. Truman, Attlee y Bevin, entre los defensores de la llamada «democracia occidental».

De otra parte, los dirigentes socialistas españoles de derecha, los traidores Prieto, Trifón Gómez, Pascual Tomás y Llopias, se han dirigido a Mister Bevin pidiéndole que intervenga «para incluir a España en el Pacto Atlántico»; es decir, apoyando las gestiones de Franco y facilitando a los imperialistas el argumento de que, si rompen el aislamiento internacional del dictador fascista, es «accediendo» a las «demandas» de los «democratas» españoles.

Así se prepara el paso de la participación enmascarada, a la participación abierta del sangriento jefe fascista español en la «cruzada» de los «defensores» de «Occidente».



14 de abril. — El enorme entusiasmo popular se manifiesta por doquier, pero cuyas obras han desolado.

Importantes declaraciones del camarada Santiago Carrillo

Contestando a preguntas del diario «Daily Workers», órgano del Partido Comunista Inglés, el camarada Santiago Carrillo, miembro del Buró Político del Partido Comunista de España, ha hecho las importantes declaraciones que reproducimos a continuación:

— ¿Cuál es la importancia especial de España en relación con el Pacto Atlántico?

— Los imperialistas americanos están sumamente interesados en incluir a España en el «Pacto Atlántico». La situación estratégica de nuestro país es privilegiada. Colocado en la extremidad de la Europa occidental, el más próximo a América, su posesión puede decidir las comunicaciones entre el Atlántico y el Mediterráneo y cerrar o abrir el camino hacia el Próximo Oriente e incluso hacia la India, por el canal de Suez. Al mismo tiempo es el territorio europeo más cercano a África. España posee abundantes puertos que están siendo preparados para acoger en sus muelles los barcos de guerra y transportes americanos de gran tonelaje. Posee asimismo, una red de aeródromos que, de hecho, detentan ya los americanos y están siendo adaptados para recibir los modernos aviones militares. Se anuncia que durante esta primavera, con el pretexto de una peregrinación a Roma, los norteamericanos realizarán vastos ejercicios de desembarco aéreo en España; una Compañía americana de aviación se propone trasladar medio millón de «peregrinos», la mayor

parte de los cuales serán depositados, de paso, en Galicia. El traslado se hará en un tiempo record. Es evidente que esto forma parte de los preparativos y ejercicios militares americanos en España e Italia. Es el método hitleriano de anteguerra, sólo que a los «turistas» se les llama ahora «peregrinos».

Pero la importancia especial de España, en relación con el Pacto Atlántico no reside sólo en su valor estratégico; ni tampoco en sus grandes riquezas minerales; reside particularmente en el carácter fascista del régimen imperante.

La política que ha conducido al Pacto Atlántico, la política del imperialismo anglosajón, es una política de agresión, reaccionaria y fascista, como la de Hitler y Mussolini, inspirada por los grandes capitalistas financieros. En esas condiciones el régimen de Franco es el aliado natural de las potencias que encabezaban el Pacto Atlántico.

Por eso se explica la indigna actitud de apoyo al régimen franquista y a sus crímenes y atrocidades, practicada por los medios dirigentes de Estados Unidos y Gran Bretaña, apoyo sin el cual, Franco habría sido desalojado ya hace largo tiempo del Poder.

La adhesión de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España ha dirigido al Congreso su adhesión, así formulada:

« En nombre de nuestras organizaciones, enviamos nuestra adhesión al Congreso mundial de Partidarios de la Paz, seguros de interpretar los más profundos sentimientos de los millones de trabajadores españoles que, desde 1936, vienen luchando por la causa indivisible de la paz, en contra del régimen franquista de Franco, que trata de sobrevivir a sus crímenes, y a sus responsabilidades para con todos los pueblos democráticos y para con la humanidad progresiva, animando a los factores de una nueva guerra y poniendo a su disposición a España, como antes lo hiciera a la de Hitler y Mussolini.

LOS «PREMIOS STALIN, 1948»

a los sabios soviéticos que han destacado por sus trabajos sobre la energía atómica, rayos cósmicos e hidrodinámica

Radio Moscú ha informado de que el Consejo de Ministros de la U.R.S.S. ha concedido los siguientes «Premios Stalin» de 1948, por trabajos realizados en el campo de las ciencias:

En la ciencia físico-matemática se han concedido Primeros premios (con 200.000 rublos) a: Sergei N. Vernov, por sus estudios experimentales sobre los rayos cósmicos en las capas superiores de la atmósfera;

Mijail A. Lavrentiev, por sus estudios teóricos en la esfera de la hidrodinámica;

Georgui D. Latyshev, por sus investigaciones experimentales en la esfera de la física del núcleo atómico, descritas en sus trabajos sobre las radiaciones Gamma, las líneas Gamma y la radioactividad del berilio.

Se han concedido otros premios de segunda clase a varios sabios que se han distinguido por sus trabajos en las diversas ramas de la ciencia y de la tecnología. El Consejo de Ministros de la U.R.S.S. ha atribuido asimismo los «Premios Stalin 1948» a los literatos y artistas de todo género cuyas obras han desolado.

En la pág. 2.

OTRAS ADHESIONES DE ORGANIZACIONES REPUBLICANAS ESPAÑOLAS AL CONGRESO MUNDIAL DE PARTIDARIOS DE LA PAZ

Por España, por la República, por el Socialismo

Carta abierta a los militantes socialistas

Hemos recibido y publicamos a continuación el siguiente documento que en forma de carta abierta ha sido suscrito por los socialistas españoles residentes en México que firman así:

«No puede nuestra voz permanecer muda ante problemas que hoy dividen angustiosamente al mundo y en los que se veía la existencia misma de España como país independiente. Como españoles, como demócratas como socialistas, creemos un sagrado deber manifestarnos acerca de ellos. Y lo hacemos por este medio, no queriendo que el imperativo de nuestra conciencia quede ahogado bajo la coacción de disciplinas reglamentarias, permisivas e inaceptables cuando representan la negación de los principios mismos del Partido a que se pertenece.»

Para nadie puede ser ya dudoso que las fuerzas imperialistas mediante pactos militares y toda suerte de amañados secretos, han asociado a Franco y a la reacción española, en un desafortunado empeño de reagrupación de los restos del fascismo, a sus criminales maquinaciones de una guerra contra la U.R.S.S. contra las nuevas democracias y contra los pueblos. Para nadie puede ser un secreto que esta entrega rastrera a los planes imperialistas, en la que la suerte de España y las vidas de los españoles son para él vil mercancía de regalo, es hoy, en el exterior, la base fundamental de sustentación de Franco, frente a la completa bancarrota interior de su régimen, condenado por la ruina del país y por el odio y el descontento de todos sus hijos.

Frente a las negras potencias del imperialismo, la reacción y la guerra, cómplices descarados de Franco y apuntables del fascismo en España y en todas partes, se alzan en el mundo de hoy las poderosas fuerzas de los pueblos, de la democracia y de la paz. Son las fuerzas que, con la gloriosa Unión Soviética a la cabeza y apoyadas por los verdaderos demócratas del mundo entero, derrotaron al nazifascismo y batallan incesantemente por acabar con sus últimos vestigios, uno de los cuales es el franquismo. Estas fuerzas son, hoy como ayer, nuestras amigas y nuestras aliadas. Su causa es nuestra causa, o sea la nuestra jamás ha dejado de ser suya. Sólo de sus avances y de sus triunfos pueden vivir los españoles en el plano internacional y al unísono con su indomable lucha interior, la esperanza cierta de su liberación, el restablecimiento de su República democrática. Nadie que no quiera renegar de la continuidad de nuestra gloriosa lucha, del sentido mismo de nuestra guerra y de la heroica resistencia de nuestro pueblo, puede haber de «neutralidades» o de «terceras posiciones» en la gran pugna entre quienes representan mundialmente nuestra misma causa liberadora y los que arman el brazo de los verdugos de nuestro pueblo.

Para ningún socialista sincero y convencido debiera ser dudoso el camino del deber en esta hora. Para nosotros, no lo es. Pues nosotros hemos venido al campo socialista a luchar por la libertad y por la democracia para España, por la emancipación, por el progreso, por el socialismo para nuestra patria y para el mundo. Como socialistas, vemos en el régimen de Franco la más bestial expresión y la exaltación más desvergonzada de las castas reaccionarias y antinacionales que secularmente tienen postrada a España. Sabemos, como socialistas, que son los nexos de intereses entre estas castas reaccionarias interiores y las grandes castas monopolísticas del imperialismo unidas en su odio contra la Unión Soviética, la misma democracia triunfante y los avances de los pueblos, los que traigan esa agresiva amalgama de fuerzas regresivas que sostiene en el poder a Franco, después de haberse derrumbado los puntales del nazifascismo sobre los que se encumbra.

De esa amalgama escandalosa no queremos formar parte nosotros, ni siquiera con nuestro silencio. No queremos asumir, con él, la grave responsabilidad de aparecer envueltos entre quienes, como Prieto, Truján y consorte, tratan de cambiar el problema de España a un cambio de fachada, ofreciéndose como posibles sustitutos de Franco en la obra criminal de esclavitud de nuestro pueblo y rivalizando con él en el triste pugilato de ofrecer al imperialismo la carne de los españoles y el suelo de España en la guerra que maquinan contra los pueblos todos y, por tanto, contra España misma. Ni queremos tampoco comprometernos con cobardes, ambiguas y peligrosas actitudes que no son, en el fondo, más que apoyo encubierto al fascismo y a la reacción. No, el camino para la defensa de la paz, para la salvación de España, para su liberación, para la reconquista de la República y la instauración de la democracia en nuestro país, no puede ser otro que el camino de la lucha. La lucha de todas las fuerzas unidas de nuestro pueblo y de todos los pueblos, encabezados por la poderosa y grande Patria del Socialismo, firme bárbate de las libertades y del progreso. La lucha por forjar a nuestra clase obrera como la espina dorsal de las grandes batallas por la transformación de la sociedad española y por la consecución de los objetivos fundamentales de una España auténticamente democrática, sin la cual no serán realidad los anhelos de los verdaderos republicanos, ni encontrará el pueblo que merece el heroísmo inabarcable de nuestro pueblo.

Una de las condiciones esenciales para ello es que nosotros, los militantes conscientes del Partido Socialista, rompiendo valerosamente por entre la marea de los sembradores de la causa fascista del anticomunismo, pero también de los predicadores de la pasividad, la resignación y la indolencia, sepamos encontrar el punto de lucha que nos corresponde al lado de los más

IMPORTANTES DECLARACIONES del camarada Santiago Carrillo

(Viene de la pág. 1)

«El pueblo español no se considera obligado por ninguno de los compromisos contraídos por el Gobierno de los bandidos franquistas con el imperialismo norteamericano, por el contrario estima que su deber sagrado es luchar contra esos acuerdos, por la libertad y la independencia de la Patria, por la paz para España y para todos los pueblos, por la democracia y la República.»

«¿Qué puede decir de la situación actual interna de España?»

«España se encuentra en medio de una crisis económica de consecuencias catastróficas. «El Estandar», revista financiera franquista, la compara, por sus consecuencias, con la de 1929-30 en los Estados Unidos. Sin embargo, es infinitamente más grave, teniendo en cuenta la ruina y el atraso de la economía española, de las que es en gran parte responsable el franquismo. Cientos de miles de obreros están siendo arrojados al paro. Las industrias, faltas de energía y de materias primas, trabajan uno o dos días por semana, cuando no se cierran. El comercio no vende. En el campo, al régimen de opresión feudal, a los tremendos impuestos y a la intervención estatal—verdadero despojo del campesino—se une este año una pertriz y terrible sequía. La miseria de las masas de la ciudad y el campo ha llegado a un extremo tal que la indignación y la protesta se expresan ya abiertamente, pese al régimen de terror y delación en uso. En esta protesta coinciden hoy la pequeña y media burguesía, en ruina, o a punto de arruinarse.

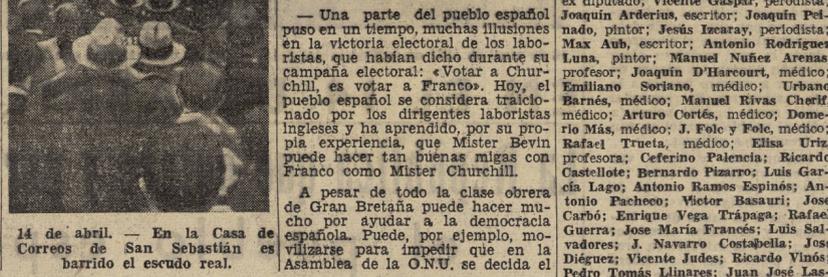
«Crean las condiciones para un verdadero Frente Nacional Democrático, preconizado insistentemente por nuestro Partido y nuestro dirigente, Dolores Ibaruri, «Pasionaria». Ese Frente sería ya una realidad victoriosa, de no impedirlo la política de traición de los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, y las vacilaciones claudicantes de los dirigentes republicanos «históricos».

No obstante, y aunque lentamente, ese Frente va formándose, en el campo y la ciudad, gracias a la lucha tenaz y heroica del Partido Comunista, a la vanguardia de la clase obrera; gracias a la combatividad de las Agrupaciones guerrilleras que mantienen enhiesta la bandera de la rebeldía y la insuñición del pueblo al fascismo.

«¿Qué puede hacer la clase obrera de Gran Bretaña para ayudar a la democracia española?»

«Una parte del pueblo español puso en un tiempo, muchas ilusiones en la victoria electoral de los laboristas, que habían dicho durante su campaña electoral: «Votar a Churchill es votar a Franco». Hoy, el pueblo español se considera traicionado por los dirigentes laboristas ingleses y ha aprendido, por su propia experiencia, que Mister Bevin puede hacer tan buenas migas con Franco como Mister Churchill.

A pesar de todo la clase obrera de Gran Bretaña puede hacer mucho por ayudar a la democracia española. Puede, por ejemplo, movilizarse para impedir que en la Asamblea de la O.N.U. se decida el



14 de abril. — En la Casa de Correos de San Sebastián es barrido el escudo real.

Los verdaderos amigos del pueblo español se movilizan contra los planes de los imperialistas anglo-norteamericanos de incluir a Franco en la O.N.U.

El gran mitin antifranquista en Nueva York

«El pasado día 4, se efectuó en Nueva York el gran mitin organizado por el Joint Antifascist Refugee Committee contra los planes de la reacción imperialista anglo-americana de exonerar al régimen franquista e incluirlo en la O.N.U. Ante una gran multitud reunida en el Manhattan Center, hicieron uso de la palabra Henry A. Wallace, Presidente del Partido Progresista de los Estados Unidos; Julius Katz-Suchy, jefe de la Delegación polaca a la O.N.U.; Julio Alvarez del Vayo, ex-ministro de la República española, y el Dr. Edward K. Barsky, Presidente del Joint Antifascist Committee.

«En su intervención, Wallace denunció enérgicamente no sólo el carácter hitleriano del franquismo, sino a los imperialistas de su país, forjadores del agresivo Pacto nortatlántico, que tratan de incorporar a sus filas y utilizar el territorio y el fascismo españoles para sus aventuras reaccionarias y guerreras. Apelando a los demócratas de los Estados Unidos, Wallace expresó la convicción de que el pueblo norteamericano se opondrá a semejantes propósitos profranquistas por todos los medios a su alcance.

«El jefe de la Delegación de Polonia a las Naciones Unidas, Katz-Suchy, manifestó en su documentada y brillante intervención: «Polonia pedirá nuevas y energéticas medidas contra el régimen franquista. De esta forma, subrayamos de nuevo que cumplimos nuestro deber hacia los intereses de las Naciones Unidas, hacia la paz y la seguridad mundiales. Si cesásemos en nuestra lucha y en nuestros esfuerzos, traicionaríamos a los muchos millones de polacos que murieron en los campos de batalla y en los campos de concentración librándo una guerra por la que también luchó antes que nosotros, con tanta gallardía, el pueblo español».

«Nos dirigimos a Ud. para que insta a la O.N.U. a corroborar su Resolución de 1946 por la que se retiraba el pleno reconocimiento del régimen franquista y se negaba a la España fascista la pertenencia a la O.N.U. o a cualquiera de sus organismos especiales.

«Nuestra nación debe emplear su prestigio para exigir la completa puesta en práctica de la Resolución de 1946, el completo aislamiento diplomático y económico del fascismo español, con el fin de llevar a la democracia a ese país que sufre durante tanto tiempo.

«El pueblo norteamericano espera de Ud. que se oponga a la concesión de ninguna clase de empréstitos a la España franquista y que se oponga también a cualquier acción que pueda indicar que nuestro país reduce en alguna forma su hostilidad tradicional al fascismo».

(Por falta de espacio nos vemos obligados a dejar para el próximo número la reseña de otras manifestaciones de la solidaridad internacional con el pueblo español.)

Nuevas adhesiones a la declaración del Partido Comunista de España

«Siguen llegando a nuestra redacción cartas de distintos lugares de Francia, en las que se refleja la entusiasta adhesión de españoles de todas las tendencias, a la declaración del Comité Central del Partido Comunista de España en la que se declaraba taxativamente que nuestro pueblo «no empujará jamás las armas contra la patria del socialismo y los demás países del campo democrático y socialista de la paz». Entre las últimas figuran las siguientes: «Desde Saint-Eloi-des-Mines (P.-de-D) recibimos cinco cartas firmadas por el español. Entre ellos hay socialistas, comunistas, de la U.G.T., de la C.N.T. y sin partido. Y desde Clermont-Ferrand, nos llegan tres cartas firmadas por el español. Entre ellos hay de la C.N.T., comunistas y sin partido. Recibimos asimismo una carta del pueblo de Manzan (Puy-de-Dôme) donde han firmado un documento en el mismo sentido todos los españoles residentes en la localidad excepto tres. Varios españoles residentes en París nos dirigen una comunicación análoga.»

En el 14 de abril

(Viene de la pág. 1)

«incolúmes las bases económicas y sociales de las clases y castas dominantes. Frenaron las legítimas ansias reivindicativas de los trabajadores de la ciudad y del campo. Dejaron, en una palabra, que la reacción levantara de nuevo la cabeza y se preparara a apunalar la República. Hechos todos éstos que subrayan la grave responsabilidad de los dirigentes republicanos y socialistas quienes facilitaron con su política, el malogro de la República.

«Los problemas quedaron en pie... Y no sólo eso, sino que con el asalto del fascismo a la República, con la usurpación franquista del Poder, se agudizaron en las proporciones considerables que estamos viendo. Porque las causas que los engendraron se vieron y continúan viéndose agravadas por la dictadura fascista terrorista de Franco.

«Es, por eso, evidente que recordar los impulsos que movían al pueblo en aquella coyuntura histórica equivale a hablar de las cuestiones que hoy tiene pendientes y que lógicamente son (lo serán más cada día, a medida que en la conciencia de las masas progresa el proceso de esclarecimiento) los impulsos de su acción contra Franco, por la República, por esa España de paz, de democracia y progreso que queremos forjar.

«¿Cuál es España? ¿Qué perfil tiene esa España que nuestro pueblo ansía construir sobre las ruinas de la tiranía franquista?»

«Para trazar sus contornos, nada mejor podemos hacer que recordar las palabras que nuestra camarada Dolores Ibaruri pronunció en el Pleno de diciembre de 1945 de nuestro Partido, expresando una vez más los sentimientos de los españoles progresivos: «Nosotros queremos una España grande por el progreso de las ciencias, de las artes, de la cultura y del bienestar de las masas populares. Una España donde los obreros estén protegidos por una legislación social práctica, viva, traducida en hechos y no sobre el papel, que dignifique al trabajador y le proporcione una vida culta y humana. Deseamos una España donde los campesinos vivan con el gozo de poseer la tierra, de saberla suya; de saber suyo el trigo de las eras y el aceite de los olivares que ellos trabajan, sintiéndose solidarios de los hombres del taller, de la mina y de

ADHESIONES AL CONGRESO DE LA PAZ

(Viene de la pág. 1)

«José Rensau, pintor; Trinidad Arroyo, Doctora en medicina; Manuel García Becerra, ex diputado; Gabriel Morán, ex diputado; Vicente Gaspar, periodista; Joaquín Arderius, escritor; Joaquín Peláez, pintor; Jesús Izcazar, periodista; Max Aub, escritor; Antonio Rodríguez Luna, pintor; Manuel Nuñez Arenas, profesor; Joaquín D'Hassour, médico; Emilianio Soriano, médico; Urbano Barnés, médico; Manuel Rivas Chef, médico; Arturo Cortés, médico; Domeo Más, médico; J. Folc y Folc, médico; Rafael Trueta, médico; Elisa Uriz, profesora; Cefeño Palencia; Ricardo Castellote; Bernardo Pizarro; Luis García Lago; Antonio Ramos Espinós; Antonio Paredes; Víctor Basauri; José Carbó; Enrique Vega Trápaga; Rafael Guerra; Jose María Francés; Luis Salva; J. Navarro Costabella; Jose Díezguz; Vicente Juez; Ricardo Vinos; Pedro Tomás Linares; Juan José Larrá; Antonio Ballesteros; Amalia Martín; Miguel Rengel; José Ignacio Manterón; Antonio Rallo; José Muni; Antonio Harrión; Juan Peet; Victoriano Bico; Eduardo Serrano; Vía de Bagaría; Dionisio Nieto; Mariano Cajal Peirona; German García; Francisco Comesaña; Emilio Criado Romero; Antonio Lopez Tercero; Santiago Pérez Imperial; Jose Fernández Panero.

Adhesión de la Junta Central de la U. G. T. en Francia

«Dirigida el Comité Organizador del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz la Junta Central de la U.G.T. en Francia suscribe una carta de la cual son los párrafos siguientes: «Unimos nuestra voz y nuestro esfuerzo al de los millones de seres de todo el mundo que sostienen la lucha por la paz y contra los reaccionarios y fascistas de todo el mundo, conducidos por los imperialistas yanquis, que preparan una nueva guerra, esta vez contra la Unión Soviética, las democracias populares y la libertad y la independencia de los pueblos.»

«El pueblo español, y su clase obrera en vanguardia, está contra los planes franquistas de utilizarlo en la guerra que preparan al servicio de la reacción mundial, y con su acción se coloca decididamente en el campo de los partidarios de la paz.

«Para nosotros, españoles, esta lucha por la paz tiene además un significado de liberación de nuestro pueblo de las cadenas que le oprimen—este combate ha sido a nuestra decisión de terminar con Franco y su régimen y abrir para España cauces de libertad y democracia.

«Coincidimos, por estas razones, con los objetivos que persigue el magno Congreso Mundial de la Paz, y tenemos confianza en que las fuerzas unidas de los pueblos y demócratas de todo el mundo formarán una barrida ante la que se estrellarán los bárbaros intentos de los continuadores del nazifascismo.»

«Firma, por la Junta Central de la U. G. T. en Francia: el Secretario, Luis Delage.

«Del Secretariado de la U. G. T. de Cataluña

«El Secretariado de la U.G.T. de Cataluña escribe, al notificar su adhesión: «El Secretariado de la Unión General de Trabajadores de Cataluña saluda con satisfacción la feliz iniciativa de celebrar un Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, convencido de que su realización constituirá una inapreciable contribución a la unidad mundial de todas las fuerzas democráticas que trabajan por la paz y contra los provocadores de una nueva guerra.»

«La lucha por la paz y contra los preparativos de guerra se identifica totalmente con la lucha que llevan a cabo los trabajadores y las otras fuerzas democráticas y patrióticas en nuestro país contra el régimen fascista de Franco y de la Falange. Porque la paz verdadera no podrá consolidarse mientras los pue-

Los más altos exponentes de la cultura mundial, en el Congreso de la Paz

«Entre la multitud de participantes al Congreso de la Paz, figuran los más altos exponentes de la cultura mundial contemporánea. He aquí algunos de ellos: De la U.R.S.S.: Shostakóvich, compositor; Ehrenburg, Fadeyev, Simónov, Wanda Wasilewska, escritoras; Nina Pópova, dirigente femenil; María Tsákovna, campeona mundial de patinaje, y otros. De los Estados Unidos: Charlie Chaplin, artista de cine; Paul Robeson, cantante; Howard Fast, Albert E. Kahn, escritores. De China: Huo Mo Jo, escritor; Liu Wing Li, dirigente sindical; Ma Yin Chu, profesor; Tsien Sin Tsang, investigador científico. De Inglaterra: D.N. Pritt, profesor; Bernal, físico; Gowther, escritor; J. B. Haldane, biólogo; Nora Wooster, investigadora científica. De Checoslovaquia: Aneska Hodi-nova, vicepresidente de la Asamblea Nacional; Jan Drda, Jan Mukarowski, escritores; abate Plojhar, ministro de

“MUNDO OBRERO” a diez francos

«A partir de la presente edición, el precio de venta del ejemplar de «Mundo Obrero» conforme anunciásemos en nuestro número anterior—será de DIEZ FRANCOS. Este aumento en el precio de venta nos ha sido impuesto por el continuado crecimiento de los gastos de impresión, distribución, etc. Durante varios meses hemos mantenido el precio anterior de 8 francos, en un esfuerzo extraordinario, a pesar de que era absolutamente insuficiente para hacer frente a las elevaciones del precio de coste. Pero las dificultades que nos crean los gastos crecientes, nos han obligado a aumentar el precio en Francia a DIEZ FRANCOS.

«En Africa del Norte el precio del ejemplar (enviado por avión) será a partir de este número, de DOCE FRANCOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Table with columns for subscription periods (3 months, 6 months, 1 year) and prices in Francos for France and Extranjero.

«Las suscripciones para el extranjero podrán servirse por avión, adicionando al precio antes señalado la diferencia en el costo del franqueo.»

La pregunta que Franco no se atreve a contestar

Dice el refrán que antes se coge a un embustero que a un cojo. Así es. A Franco, por embustero redomado, se le coge en renuncio todos los días. ¿Recuerdan los lectores la perorata con que el desenfrenado de magogo atormentó los oídos de los españoles en los últimos minutos de 1948? «Hemos superado los años más difíciles» dijo desde el micrófono. Y como no encontraba a mano, porque no podía encontrarla, ninguna realidad ni remotamente halagüeña, se refugió al porvenir y afirmó que «ese a la sequia —mejor habría que llamarla cabeza de turco del franquismo— se nos abre un futuro consolador».

Pero tras enero viene abril y Franco, que no calla, ha hecho otro discurso para comenzar aquel parte que contiene otra de sus descomunales mentiras, la que divulga aquellas palabras desmentidas por diez años de fuego y sangre: «La guerra ha terminado». ¿Y qué dice Franco en esta nueva peroración? La clave del discurso se halla en una pregunta que Franco se hace a sí mismo para dejarse, significativamente, sin respuesta. He aquí sus palabras: «Si a nosotros nos preguntaran en este día si estamos contentos de lo alcanzado en estos diez años, sería muy difícil el contestar.» Y como decimos, Franco no contesta.

No contesta porque no se atreve a contestar, porque no puede contestar. No contesta, porque ante la sangrante realidad que los españoles tienen ante sus ojos a esa pregunta sólo se puede responder confesando el pavoroso desastre de la economía española, el empobrecimiento sin medida de la inmensa mayoría del país y del pueblo, la ruina y la venta de una España erizada de cárceles y tumbas.

No ha contestado Franco a la pregunta. Ante ella se ha defendido, sobrecogida su demagogia, no porque al desparpajo de Franco le fuera imposible otra mentira nueva —la de una respuesta— sino porque su malicia ha temido que frente a la catástrofe sin ocultación ni paliativo posible, el embuste resultase contraproducente.

De enero a abril no solo no ha sido salvado ninguno de los desastres originados por el franquismo y calificados beatíficamente por Franco de «dificultades» sino que todos se han profundizado más y más. Y a una España con menos luz y más ruina, con menos pan y más paro no es prudente continuar diciéndole que los años difíciles han sido superados. De ahí el contraste brutal y revelador que se observa entre los dos discursos y que bastaría por sí solo para dar en tierra con la grosera demagogia franquista.

Esta desvaída arenga del 1 de abril rezuma pesimismo, el amargo pesimismo de un régimen que contempla el abismo, un abismo ante el cual sólo es posible aspirar a retrasar en lo posible el momento de la caída definitiva en él. Este discurso es un reflejo del catastrófico estado de cosas en que por culpa del régimen se encuentra el país. ¿Cuáles serán las

dimensiones de esa ruina que en todo su cinismo Franco se atreve a negarla? Y no pudiendo negarla se limita, desgarrada y torpemente, a intentar descargarse de responsabilidad, a achacar las causas de tanta calamidad y postración tanta a motivos, estúpidos unas veces, pintorescos otras.

Naturalmente, no falta la acostumbrada mención a las anteriores décadas de incuria, sin que Franco separe —la artificiosa disculpa ha de presentar, inevitablemente, peligrosos blancos en su argumentación— que excepto un paréntesis de muy pocos años —aquellos en que el año de 1936 la República adquirió un vigoroso contenido democrático— fué la reacción española, fueron los grandes terratenientes y capitalistas que hoy a través del franquismo gobiernan, los que de una forma o de otra rigieron el país en su exclusivo provecho. «Nuestra economía es todavía débil» confiesa con blando eufemismo el perorante. Y lo achaca entre otras cosas a la situación creada durante y después de la última guerra mundial.

El sofisma es de bulto. Los grandes capitalistas españoles por los cuales y para los cuales se ha levantado la sanguinaria tiranía de Franco, y con ellos los jefes falangistas y esos jefes militares a quienes en España se conoce con el nombre de «trust de los generales» se han beneficiado extraordinariamente con la guerra.

Esta es la verdad rigurosa y manifiesta. Inglaterra y Estados Unidos tuvieron que librar una guerra económica contra el hitlerismo y en lo que se refiere a España esa guerra se tradujo en que pagaron a Franco los productos españoles a precios superiores a los normales, el «volfram», por ejemplo, a trece veces por encima de su verdadero valor. ¿Que en lo que se refiere a la Alemania y la Italia fascistas, el franquismo les entregó buena parte de los bienes nacionales? Así es, pero tal hecho no debe inscribirse en la cuenta de la guerra, sino en la de la política del régimen que de esa forma, entre otras, practicaba una criminal beligerancia junto al hitlerismo y que no puede vivir si no es hipotecando España a imperialistas extranjeros a fin de que el amo de turno le sostenga frente al pueblo español.

En cuanto a lo sucedido después de la derrota nazi, llenas están las columnas de Mundo Obrero de datos y estadísticas demostrativas de que el comercio franquista con Inglaterra y Estados Unidos y la ayuda de los gobiernos de estos dos países al régimen no han cesado de aumentar desde 1945.

No. No reside en razones externas esta catástrofe inculcable sino en la política del franquismo dirigida exclusivamente a aumentar los privilegios y los beneficios de los grandes terratenientes, de los grandes capitalistas, de las castas militares, aristocráticas y eclesiásticas que forman, con los primeros, la base política y social del régimen. Franco mismo da en este discurso nuevas pruebas de ello en un párrafo cuyo rasgo distintivo no se acierta a discernir

exactamente si consiste en la ignominia o en el cinismo. En el se dice que «si en algún punto los sufrimientos de nuestro pueblo han sido superiores a nuestro cálculo», OTROS SECTORES han aumentado sus niveles y ha descendido la mortalidad.

Refrenemos la indignación y vayamos por partes. Los sufrimientos de la última guerra han sido superiores a los cálculos de su veredicto. Esto es lo que quiere decir esa bimbete primera parte del párrafo en cuestión. He aquí una manera, que quiere ser velada, de confesar porque la realidad —siempre esa tremenda realidad!— obliga a ello, que el pueblo español sufre hoy como nunca ha sufrido. Y tras esas palabras asoman su livida faz, la miseria, la esclavitud y la muerte, las tres desdichadas madriñas que el franquismo ha dado al pueblo. Y no buscando descargos sino pasando una cuenta, Franco recuerda a los suyos, a los explotadores: esto es así, cierto, y por ello existe descontento popular y muchos de vosotros, m i e n t r a s a c e n t a n á i s vuestras fortunas, os sentís satisfechos ante el mañana; pero a cambio de todo eso no olvidéis que vuestros beneficios y vuestro poder son infinitamente mayores que nunca. ¡Eso quiere decir la segunda parte del párrafo! Y en cuanto al pretendido descenso de la mortalidad, sarcástico amaño de las estadísticas oficiales, referirse a él equivale a mentar la soga en casa del ahorcado y tratándose de la España franquista el viejo aforismo pierde todo su sentido metafórico. Al horrendo y vasto crimen de enterrar a un millón de españoles durante la guerra, a asesinarlos por centenares de millones después, a la sucesión, siempre actual, de condenas a muerte, a la prodigalidad cotidiana en la «dey» franquista, a todo ese horror lo califica Franco de «descenso de la mortalidad».

El infamante discurso está hecho a los diez años de martirio de España, a los diez años de ominoso poder franquista. ¿Cuánto hubiera dado el veredicto mayor porque le hubiera sido posible presentar un balance, siquiera hubiese sido reducido y parcial, de realizaciones, de obras, de éxitos! No ha podido. En 1949 el desastre y el fracaso son mayores que en 1940. Sólo han engordado los grandes terratenientes y grandes capitalistas a costa de la ruina nacional, a costa de la explotación y la miseria lanzadas sobre la clase obrera y el pueblo, a costa también de la quiebra y el empobrecimiento de muchos pequeños industriales y de pequeños y medios campesinos. ¡Buena conmemoración del día luctuoso y terrible!

Pero el discurso de Franco no es solamente nueva prueba de esta realidad, sino que muestra también la falta absoluta de soluciones para estos grandes problemas nacionales en que se halla el régimen de los explotadores y el crecimiento de la indignación y la oposición a que aquí ha de enfrentarse; pero estos otros aspectos de ese índice de desastres y peligros que acechan al régimen —pues esto y no otra cosa es el discurso de Franco— habrá de ser objeto de próximos comentarios.

LOS PRIETISTAS Y EL PACTO ATLANTICO

EN el barco que le conducía a la cita guerrera de Washington, Bevin recibió un telegrama de Prieto, Llopi, Trifón y Pascual Tomás, en el cual estos hacían votos porque España «pueda también suscribir el pacto que se firmará en Washington». Más tarde Trifón y Antonio Pérez han enviado una nota a los dos gobiernos firmantes del Pacto Atlántico, en la cual reiteran su posición política de «que España puede participar en el Pacto Atlántico».

Por si alguna prueba más hacía falta, los líderes socialdemócratas de derecha españoles quieren remarcar que ellos están situados sin embargos en el campo de los promotores de una guerra de agresión contra la Unión Soviética y las democracias populares, en el campo de los imperialistas anglo-norteamericanos, los imperialistas que han inspirado y dirigido la conclusión del Pacto Atlántico.

Prieto, Trifón y sus acólitos se presentan como celosos servidores de los planes de guerra del imperialismo norteamericano; se ofrecen para arrastrar al pueblo español a la guerra de agresión de los imperialistas; quieren hacer de España una colonia al servicio de los tiranos de la finanza de Wall Street y una plaza de armas bajo la dirección del Estado Mayor de Washington.

Durante algún tiempo los líderes socialdemócratas de derecha españoles han tratado de cubrir su política reaccionaria con el manto de que estaba inspirada por el deseo de evitar una nueva guerra en España y de ahorrar nuevas efusiones de sangre a los españoles. ¡Cuánta hipocresía y maldad!

Para introducir de matute en el movimiento obrero y popular su política de apoyo a los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes españoles, han esgrimido la bandera de una «pacificación» entre los españoles e incluso han pretendido justificar las más abominables concesiones de que se hacían en aras de evitar una nueva guerra civil en España. Sin embargo, éstas no eran más que palabras embusteras, ya que las intenciones son otras. Las intenciones vienen a desmentir tales propósitos porque son harto elocuentes para comprender que la política de los dirigidos socialdemócratas de derecha españoles, sirviendo los planes

de los imperialistas norteamericanos, conduce a la guerra, y no a la guerra en defensa de los intereses de la clase obrera y del pueblo español, sino a la guerra para mantener los privilegios de las clases y castas reaccionarias y fascistas españolas, a la guerra para facilitar los planes de dominación mundial que sirven de base a la política de los imperialistas norteamericanos.

Los trabajadores socialistas, como todo español honrado, tienen que ver cada día más claramente la razón que asiste a los comunistas al denunciar con la mayor energía las patranas de Prieto, Trifón y sus acólitos, porque con ello queremos evitar que el engaño y la demagogia de estos socialdemócratas derechistas continúen sembrando la ideología del enemigo en el movimiento obrero y popular de España.

Los trabajadores socialistas, como todos los españoles honrados, tienen el deber de luchar unidos contra la política de Prieto y Trifón, que, como se ha demostrado, es una política al servicio de los intereses de la reacción fascista española y de los imperialistas anglo-norteamericanos.

Cualquier obrero socialista, cualquier español honrado se podrá hacer la siguiente pregunta: ¿Qué diferencia hay entre los propósitos de Franco de un lado y de Prieto y Trifón de otro, en cuanto a servir la política de los imperialistas norteamericanos que conduce a provocar una nueva guerra de agresión contra la Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos de todo el mundo? A esta pregunta se puede responder: las posiciones de Franco y las posiciones de Prieto y Trifón ante el Pacto Atlántico son coincidentes, porque uno y otro quieren de hecho colocar a España en condiciones de servir los planes de guerra del imperialismo norteamericano.

Esto que es muy claro para nosotros, debemos procurar que sea también muy claro para los trabajadores socialistas, para todos los españoles amantes de la paz, para cuantos españoles tengan interés en impedir que España sea convertida en una base estratégica de la política de agresión y de guerra de los imperialistas norteamericanos.

EL TERROR FRANQUISTA

Intensa represión en la provincia de Orense

Desde Orense nos llegan informaciones que revelan el salvajismo a que está llegando la Guardia Civil, en una nueva ola de terror que ha desencadenado contra los campesinos de la provincia.

Los bandidos del tricornio, exasperados por los golpes que sufrieron el pasado 20 de marzo, recorren los pueblos de la provincia, pretendiendo atemorizar al pueblo y quebrantar la moral que tienen campesinos y obreros, como consecuencia de dicha operación.

Los jefes de la Guardia Civil, han dictado órdenes terminantes. Lo ocurrido en las proximidades de

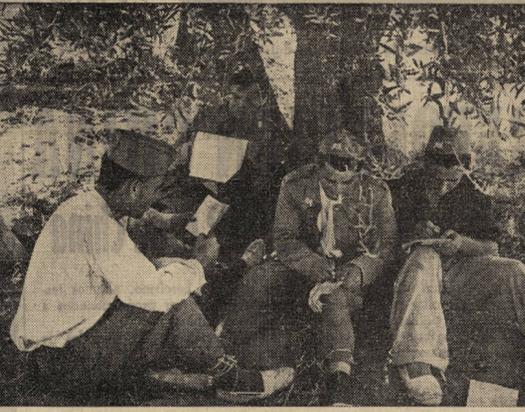
Orense el pasado día 20 les ha hecho comprender, que pese a sus pompas y embusteras informaciones el movimiento guerrillero está en pie y cada vez más potente. Sus esfuerzos contra los guerrilleros ni el terror más monstruoso pueden evitar la considerable ayuda y asistencia que los campesinos y el pueblo prestan a los héroes de las montañas. Por eso los jefes de la Guardia Civil han incrementado el terror y la represión en la provincia. Y los destacamentos de la Guardia Civil, andan por pueblos y aldeas, deteniendo y torturando a los cam-

pesinos, a los que acusa de ser enlances de los guerrilleros y de prestarles ayuda, y a los que utilizando los procedimientos más salvajes pretende arrancar confesiones sobre el emplazamiento de las bases guerrilleras.

En los últimos días han sido detenidas más de 30 personas en diversos lugares de la provincia. A estos detenidos se les somete a malos tratos y torturas, en un esfuerzo inhumano por lograr el más mínimo indicio que les facilite montar un nuevo y monstruoso proceso contra el movimiento antifranquista gallego.

Dos capitanes de la Guardia Civil, arrestados en Valencia

Estos días se ha registrado en Valencia un hecho revelador que, a pesar del cuidado que las autoridades han puesto para ocultarlo, ha trascendido y es objeto de diversos comentarios entre ciertos sectores de la población. Se trata del arresto de dos capitanes de la Guardia Civil llamados Isabelino Hernández González y Serapio Marchante Olivares. Este arresto tiene significación porque según las informaciones que recibimos se debe a que ambos capitanes han sido culpados de incumplimiento de órdenes en servicios contra la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón.



Un índice de la labor cultural de la República: El inmenso afán de saber que se manifestaba entre los soldados del Ejército Popular.

ECOS de España

Hablan de liquidar los suburbios... a tiros

El problema de los suburbios en las grandes ciudades españolas es de tal gravedad, que los planíficos del régimen se ven forzados a darle toque tras toque. Unas veces hablan de la «caridad cristiana», otras dicen que los suburbios son «corona de espina». Pero cada día el número de los que viven —muriendo— en los suburbios es mayor. En esos suburbios —en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, toda España— se deaplanan cientos de millares de españoles, en medio de la mayor miseria y promiscuidad a la que han sido lanzados por el franquismo.

Un comentarista de «La Vanguardia Española» hablaba en días pasados de la «agobiante realidad», del «cinturón antiestético, antisalubre y anticristiano», de las «sucias... barriadas».

El franquismo —engendrador de miseria— ha creado este problema de los suburbios. A su cuenta hay que cargarlos. No puede resolverlo y como la cantinela de la «caridad» suena ya a burla, lanza una nueva consigna, cruel y brutal: Hay que liquidar los suburbios. El comentarista de «La Vanguardia» habla ahora de que la permanencia de los suburbios es «problema de orden público y atentatorio a la tranquilidad social» y propone canalicadamente: «Esa llaga purulenta reclama el cauterio, la intervención drástica que el cirujano aplica sin que le tiemble el pulso y sin que nadie pueda acusarle, por para paradoja, de carencia de sentimientos». Es la nueva —vieja ya en él— fórmula del franquismo: Contra la miseria, el terror.

Aumenta el analfabetismo

Un tal Luis de Vicente ha escrito en un papelucho franquista un artículo sobre el analfabetismo en Granada. Claro es que no ha dicho la verdad, porque los franquistas amañan las estadísticas a su capricho. Pero los datos que ofrece, aunque estén arreglados, caen, sin proponérselo el autor, como una acusación contra el régimen: «No hay estadísticas exactas, pero los cálculos arrojan el desconsolador balance de un cincuenta por ciento de analfabetismo en nuestra provincia». Y añade: «Mas de la mitad de las escuelas granadinas están mal instaladas».

¿Cuándo ellos dicen esto, ¿cuál será la realidad? La República creó escuelas por decenas de millares. El índice de analfabetos iba descendiendo progresivamente. Durante la guerra esta obra cultural se intensificó aún más, hasta el punto de que puede decirse que no quedó ningún soldado del Ejército Republicano —y muchos eran analfabetos al ingresar en él— sin aprender a leer y escribir.

Pero llegó la noche negra del franquismo. Las escuelas fueron transformadas en prisiones, los maestros fusilados o arrojados a la cárcel. Para sustituirlos el régimen hizo maestros a los analfabetos oficiales estampillados de Falange. El franquismo no quería ni quiere educar al pueblo. No se construyen escuelas. Pero por toda España van sugiendo cuarteles de la Guardia Civil, antros de terror y de muerte. El presupuesto de Instrucción Pública es solo el 7,8 por ciento del total de los Presupuestos del Estado (y a ese tanto por ciento hay que restarle las grandes cantidades que van a organismos de Falange y que no se aplican a obra cultural ni mucho menos). Mientras tanto los presupuestos que directamente van a preparación de guerra y represión ascienden a más del 60 por ciento del presupuesto total. Esto demuestra una vez más el carácter del régimen. El fascismo, el terror y la incultura son inseparables.

¡Hasta el último grano!

¿Cómo roban a los campesinos! Van por las tierras, como la langosta, aniquilando las cosechas, dejando tras sí la más completa miseria. El labrador, que con el sudor de su frente, con un esfuerzo extremo, ha logrado cosechar algunos cereales, ve con profundo odio llegar a los de la Fiscalía de Tasas. Vienen a robarle. Se lo llevan todo. Ni aún le dejan un poco de grano para que él y su familia puedan mantenerse.

Es de sobra sabido, pero hay que repetirlo. El día 28 de marzo se publicó una nota de la Jefatura de Madrid del Servicio Nacional del Trigo. Su tono es «modesto»: «Se dispone que hasta la indicada fecha los agricultores deberán entregar en los almacenes de este Servicio Nacional cuantos cereales panificables tuvieran en su poder en concepto de reservas para consumo». Así. Ni más ni menos. Es la orden para el robo escandaloso y cínico. Y por si no estuviese claro, un renglón más abajo la orden desvergonzada reitera: «En consecuencia, el día 11 de abril próximo, los agricultores no podrán poseer, legítimamente, cantidad alguna de cereales panificables». CANTIDAD AL-GUANA. No les dejan nada. Y esos cereales panificables van a engrosar los depósitos de los grandes estraperlistas del régimen, que roban a los campesinos para enriquecerse ellos. ¡Así fermenta y fermenta el odio al régimen entre los campesinos!

CRONICA DE GALICIA

Una operación guerrillera en Moeche

«La operación se realizó el día 23... comienza diciendo el informe de guerra...»
Fue una operación de castigo contra un redomado ladrón falangista: Hipólito Vigo Varela. El tal Hipólito era, por entonces, escribiente del Ayuntamiento de Moeche y jefe falangista de la localidad. Estos eran sus títulos. Sus funciones consistían más concretamente en hundir a multas y requisas a los campesinos y en denunciar a la Guardia Civil como antifranquistas a cuantos vecinos del pueblo se le atravesaban o intentaban resistir a sus tropelías.

La jefatura de este destacamento, ante la lluvia de quejas de los vecinos de Moeche por el comportamiento del tal elemento y a la vista de los informes de los resistentes del importante pueblo, decidió pararle los pies y le comunicó que quedaba obligado a entregar en concepto de sanción una cantidad de dinero para la Resistencia.

Pasó algún tiempo. Y como el falangista no respiraba en lo tocante al pago de su sanción, la jefatura del destacamento decidió ir a recordárselo.

Llamas de justicia

Hipólito no estaba en su casa (Su casa... es un decir; porque era el producto de los robos y fechorías que el canalla había cometido). En vista de ello nos dirigimos a uno de sus familiares. El cual nos dijo que viviríamos a pedirlo al falangista cuando éste volviera.

«Pero, cuando volverá?»
El pariente no sabía nada. Sus respuestas eran por demás ambiguas. Diríase que al Hipólito se lo había tragado la tierra.

Nuestra decisión no se hizo esperar. Conocemos el paño. Era necesario dar al miserable una severa lección. Dijo el jefe de nuestro destacamento:

— A comprensivos no nos gana nadie; pero tampoco se burla nadie de nosotros; y menos un falangista ladrón y delator de republicanos. La casa de este granuja será quemada.

Y dió las ordenes. Se movilizaron todos los muchachos del destacamento. Unos reforzaron la vigilancia. Otros corrieron a avisar al vecindario. Mientras, los restantes se ocupaban de preparar todo.

— Tú, saca el ganado y póntalo a salvo. Vosotros, traeros un buen montón de paja y dos fajos de leña. Yo, voy a dar un vistazo por ahí dentro.

Las hermanas del Hipólito salían cuando el jefe del destacamento penetró en la casa. El jefe les dijo que recogieran sus avisos y preguntó dónde tenía el falangista sus papeles. Allí en la sala, había una mesa... Listas de campesinos multados; papeles plagados de números de cuando el Secretario y su escribiente habían hecho la estufa de la

Los guerrilleros gallegos datan sus cartas así: «Montes de Galicia». ¡Qué justa es la expresión! Los montes son su hogar, su escuela y su fortaleza. En los montes preparan su acción de defensa del pueblo; desde los montes despliegan su incansante y pujante acción de combate contra el régimen; por los montes caminan con paso recio y erguida bandera tricolor hacia el horizonte de la victoria republicana y democrática que su heroísmo está contribuyendo a forjar.

«Montes de Galicia». También así viene fechada esta crónica que tenemos ante nosotros y en la cual palpita desde esas primeras palabras, la emoción que fluye de todo testimonio vivo, directo, de la acción.

Es uno de esos relatos hechos por los protagonistas del combate heroico que en aquellas montañas del Finisterre ibérico alcanza cumbres de las más altas. Son como gitanes dice, relatos de la Historia escrita por quienes la hacen. Peregriados, a veces, sobre la raíz de un roble cortado, o a trezcos, rápidos, las rodillas por pupitre, al terminar la pelea, no se detienen en la fijación de redacción. Pero eso sí, rezuman, al mismo tiempo que la solidez y la densidad del ademán histórico que describen, los matices adyacentes de la personalidad de quienes lo realizan: la noble serenidad, el recio impulso, la firme tenacidad, el sentido suave y profundo del humor celta... Cada cual escribe la Historia con su pluma. Estos guerrilleros gallegos la escriben con tinta de tranquilo heroísmo.

En la crónica de la actual etapa histórica de España, debe ocupar esa lucha de Galicia un lugar preminente.

Apunte suelto para dicha Crónica —apunte del natural con savia fresca de primera visión— he aquí esta información que nos llega de Galicia.

falsificación del censo; indicaciones de los vecinos a quienes creían poder estar algo... En un cajón, unas cuantas pesetas. El jefe recogió todo. Recogió también un crucifijo de cobre que había sobre la cama de una alcoba vecina, como unas estampas religiosas que adornaban el comedor y una imagen que en la rinconera estaba. En la mesilla encontró un cargador del nueve y un montón de balas sueltas. Junto todo y salió a prisas.

Gran parte del pueblo se había reunido delante de la casa. El jefe del destacamento dejó los papeles a uno de los nuestros y se dirigió con los otros objetos hacia el corral donde estaban las hermanas del Hipólito.

Tendiéndoles el dinero que había encontrado en la mesa, dijo:

— Tomen ustedes... Falta mucho para la cuenta. Ellas lo cogieron con un gesto rápido. El guerrillero les alargó entonces los objetos religiosos.

— Tomen ustedes también... Que eso no tiene la culpa, ni nada que ver.

Se dió la orden de prender fuego al edificio. El jefe cogió los papeles del falangista y volviólos hacia los vecinos allí reunidos, les explicó por qué era quemada aquella casa. Nadie decía nada; pero era que en todos los ojos y en todas las caras se veía retratada la aprobación. Fuimos enseñando a unos y otros los papeles donde estaban las sucias cuentas del falangista. Allí vieron muchos vecinos la huella y las pruebas de los robos de que habían sido víctimas. Saltaron interjecciones indignadas y se iniciaron apasionados comentarios... El jefe volvió

a juntar los papeles y los tiró a la hoguera diciendo:

— No toleramos ni toleraremos que esos canallas continúen impunemente su miserable labor...

Y después de un rato, cuando el fuego prendió de lleno en el cuerpo del edificio y las llamas cogiendo más fuerza avivaron nuestras caras atentas y nuestros ojos brillantes, gritó:

— ¡Viva la República!

Le contestó un ¡viva! rotundo de nuestra gente. Después quedó, como rodado, un eco de otros vivas; los que el pueblo sumaba con voces cargadas de emoción.

Uno de los vecinos más viejos y más escuchados se acercó hasta el jefe y le dió varias palmadas en la espalda.

Eran las tres de la tarde.

La acción se había desarrollado en pleno día.

La fiesta fué en Moeche...

En la cercana parroquia de Somozas se celebraba aquel día una gran feria. Después supimos en el destacamento que la noticia de la sanción guerrillera al Hipólito había corrido por el mercado del vecino lugar con la rapidez del rayo. Y que muchas de las vendedoras, no pudiendo dominarlo, hacían grandes demostraciones de contento. Porque el Hipólito que en la época de su engallamiento no respetaba nada, había requisado sin ton ni son, las mercancías a más de una de ellas.

El XI Congreso de las Juventudes comunistas-leninistas de la U.R.S.S. Un brillante exponente del poderío, trabajo y felicidad de la juventud soviética

Del 29 de marzo al 8 de abril, se efectuó en Moscú el XI Congreso de las Juventudes comunistas-leninistas de la U.R.S.S. Durante esos días, en la Sala del Palacio, en el Kremlin, estuvieron reunidos los mejores representantes de la joven generación plenamente crecida y educada en la sociedad socialista.

En este Congreso, los komsomoles soviéticos han brindado un testimonio impresionante de su pujanza material y espiritual, de su vida feliz y creadora en el sistema socialista soviético que ha asegurado a la juventud ilimitadas posibilidades de desarrollo, de perfeccionamiento, de trabajo constructivo y de dominio de la cultura en todas sus manifestaciones.

La composición nacional del Congreso ha constituido un reflejo de la inquebrantable amistad de todos los pueblos de la U.R.S.S.: 44 nacionalidades estaban representadas por los delegados, 500 de los cuales eran muchachas.

Los 13 años que han transcurrido desde el anterior Congreso han sido una etapa de enorme significación en la vida de los jóvenes comunistas soviéticos. Junto a todo el pueblo soviético, los komsomoles pasaron con honor la dura prueba de la gran Guerra Patriótica, y la grandeza de su espíritu se expresó en hazañas de miles y miles de héroes que viven en lo más profundo del corazón del pueblo.

Si grande fue la aportación de los komsomoles a la Guerra Patria, igualmente impresionante es su papel en estos años postbélicos de construcción pacífica. El Congreso ha sido un exponente admirable de los esfuerzos victoriosos de la juventud soviética por sobrepasar todos los planes materiales y culturales del Estado soviético.

nos, sólo en el sector industrial, rivalizan para la terminación anticipada del Plan Quinquenal; los komsomoles del campo ucraniano han decidido levantar una muralla de protección forestal a lo largo del Donets superior en cuatro años, en vez de los 15 previstos por la disposición del Gobierno;

Los komsomoles del Uzkebiistán han emprendido la obra de poner en cultivo 160.000 hectáreas de la «Estepa del Hambro», convirtiéndolo en un verdadero jardín que hoy es un tórrido trozo desértico;

Los komsomoles de los Urales han terminado sus planes de producción, en número de varias decenas de miles, y unas 5.000 brigadas juveniles participan en una emulación de masas en la conclusión anticipada del Plan Quinquenal.

De un extremo al otro de la vasta Unión Soviética, las pruebas del heroísmo y entusiasta trabajo juvenil han llegado al Congreso de Moscú.

En su brillante informe al Congreso, Nikolai Mijáilov, Secretario General del C.C. de la Liga Juvenil Comunista, trazó un cuadro de este esfuerzo grandioso y de las tareas que ante sí tienen los komsomoles.

Una ovación de entusiasmo sobrepasó a las palabras de que esta nueva generación «construirá el comunismo y vivirá en el comunismo». Mijáilov enumeró seguidamente las tareas fundamentales de la Liga.

Los komsomoles ampliarán el volumen de la emulación socialista, apoyarán todas las manifestaciones de la iniciativa creadora de la juventud y perfeccionarán la instrucción técnica e industrial de la juventud trabajadora. En el período de postguerra, dijo Mijáilov, la Liga Juvenil Comunista tiene como una de sus tareas fundamentales la de movilizar la iniciativa y las fuerzas creadoras de la juventud para dar una ayuda cuantiosa y práctica a las diversas ramas de la economía nacional.

Con este fin, subrayó Mijáilov, la responsabilidad aumentada de la Liga en el campo de las escuelas vocacionales y de oficios, en la lucha por el progreso en todos los órdenes de la agricultura soviética, por la realización del gran plan de Stalin de transformación del clima y el suelo de la estepa y por el desarrollo de la educación juvenil en todos los terrenos.

Haciendo hincapié en que la educación comunista de la juventud es una preocupación esencial de la Liga, Mijáilov declaró:

«...La Liga Juvenil Comunista se basa en el hecho de que la joven generación tendrá que fortalecer y multiplicar el poderío del sistema soviético y utilizar plenamente

las fuerzas motrices de nuestra sociedad para construir el comunismo.

Refiriéndose luego a la educación ideológica marxista-leninista de la juventud, Mijáilov informó de que las organizaciones de la Liga tienen 237.125 círculos y escuelas políticas en funcionamiento a los que pertenecen más de cuatro millones de komsomoles.

La participación de los komsomoles en la vida pública del país queda de manifiesto con estas cifras proporcionadas por Mijáilov: En los Soviets locales de la U.R.S.S. figuran 190.000 jóvenes diputados, la mitad de los cuales son miembros de la Liga; en el pasado período, unos cuatro millones de komsomoles han sido aceptados en las filas del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.; en el período comprendido del X al XI Congreso juvenil, las filas de la Liga han aumentado en más de un 100 por cien.

Y así como la Liga Juvenil Comunista constituye la reserva del Partido Comunista, ella tiene, a su vez, como fuente inagotable de crecimiento orgánico, la gran organización de pioneros de la U.R.S.S., que actualmente tiene 13 millones de miembros.

Gran parte del tiempo del Congreso fué dedicado a poner de manifiesto, no sólo el heroico trabajo y la lucha de la juventud, sino también sus grandiosas conquistas y planes en los terrenos de la instrucción, las distracciones, los deportes, etc. Ese aquí algunos de los numerosos testimonios de esta feliz situación que se expusieron en el Congreso:

En el año en curso, la U.R.S.S. tiene más de 34 millones de escolares; a más de 800 centros de enseñanza superior (en la Rusia zarista eran 81) acuden unos 800.000 estudiantes;

Durante los últimos 20 años, los centros de educación superior de la U.R.S.S. han diplomado a más de 1.500.000 ingenieros, agrónomos, profesores, físicos, economistas, etc.

Más de 70.000 estudiantes realizan en la actualidad trabajos de investigación científica en 200 establecimientos superiores de educación;

En el curso del presente Plan Quinquenal, las escuelas superiores soviéticas formarán más de 600.000 médicos, ingenieros, agrónomos, etc.

En el terreno de las distracciones y los deportes, ya es bien sabido que la U.R.S.S. aventaja considerablemente a los países capitalistas más desarrollados.

El Congreso de los komsomoles ha sido un fehaciente testimonio de la entrañable atención y cariño del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. hacia la juventud de su país encabezada por la Liga Juvenil Comunista. En su salutación al Congreso, el C.C. del P.C. (b) de la U.R.S.S. decía:

«La Liga Juvenil Comunista de Lenin es la vanguardia de la juventud soviética, la reserva segura del Partido Bolchevique y su leal ayudante. Criada y guiada por el Partido de Lenin y Stalin, la Liga Juvenil Comunista ha recorrido un grande y glorioso camino, ha elevado e instruido a millones de jóvenes patriotas soviéticos, activos constructores del comunismo.

«Hoy, cuando el pueblo soviético resuelve las grandes tareas de la construcción del comunismo, el papel de la Liga Juvenil Comunista en la educación comunista de la joven generación adquiere aún mayor importancia. La Liga Juvenil Comunista debe educar a la juventud en el espíritu de los luchadores intrépidos, vigorosos y alegres, seguros de su fuerza, dispuestos a vencer todas las dificultades, luchadores por la libertad y el honor de nuestra Patria, por la causa del Partido de Lenin y Stalin, por la victoria del comunismo.

A esta salutación, el Congreso respondió unánime y entusiastamente con un mensaje que decía:

«En nombre de los 9 millones de komsomoles, el Congreso declara al Comité Central del Partido, al camarada Stalin: Querido camarada Stalin: Las Juventudes comunistas-leninistas de la U.R.S.S. cumplirán con honor y dignidad las tareas que les han sido fijadas.



Una vista de la Sala del Palacio del Kremlin en el curso de una sesión del Congreso.

AVANZA LA REVOLUCION CHINA Una importante Sesión Plenaria del C.C. del P.C. de China

Desde el 25 de marzo, los más altos dirigentes del Partido Comunista y del Ejército Popular Liberador de China están instalados en Pekín. En ese día llegaron a la milenaria capital liberada los camaradas Mao Tse Tung, presidente del Partido Comunista; el general Chu Teh, Comandante en Jefe del Ejército; Chu En Lai, vicepresidente del Partido, y otros dirigentes.

Una gigantesca y jubilosa manifestación del pueblo de Pekín recibió a estos hombres que con valor e inteligencia admirables están conduciendo al pueblo chino por el camino de la liberación social y nacional.

Pocos días antes de su llegada a Pekín, el Comité Central del Partido Comunista de China había celebrado una importante Sesión Plenaria en Shihchiachung, a los cuatro años de la sesión plenaria precedente.

En esta reunión, a la que asistieron 34 miembros y 18 suplentes del Comité Central, éste, tras aprobar la política realizada hasta el presente, adoptó acuerdos de gran trascendencia para la nueva fase de la lucha por la realización de la revolución en China.

Destacan entre ellos, la necesidad de que el Partido Comunista de China centre en lo sucesivo su esfuerzo fundamental de trabajo en las ciudades del país y no en las zonas rurales. Este importante cambio fué subrayado vigorosamente en la Sesión Plenaria, en la que se destacaron las razones que lo determinan.

A causa de la disparidad existente entre las fuerzas populares y las del enemigo reaccionario desde la derrota sufrida por la Gran Revolución China de 1927, el centro de gravedad de la lucha revolucionaria del pueblo chino se había hallado en el campo, cuyas fuerzas se habían concentrado y dedicado al cerco y toma de las ciudades del país. Bajo la dirección del Partido Comunista, las amplias masas populares se unieron y realizaron esta política.

El Comité Central del P.C. de China estima que este período revolucionario ha concluido ya y que ahora comienza uno nuevo en el que debe adoptarse el método de trabajar en las ciudades, mirando al campo, dando a las zonas rurales una dirección desde las ciudades. El C.C. ha puesto énfasis en la necesidad de estrechar las relaciones entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, entre la industria y la agricultura. Aunque el centro de gravedad del trabajo del Partido esté situado en las ciudades, el campo debe ser objeto de toda la atención precisa.

La Sesión Plenaria subrayó la necesidad de que el Partido se esfuerce al máximo por dirigir con éxito la

lucha de la población urbana, y por administrar y desarrollar las ciudades. Conduciendo a la población urbana, el Partido debe basarse en la clase obrera, unir a las masas de los demás sectores trabajadoras, conquistar a la intelectualidad y a aquellos representantes de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal dispuestos a cooperar con el Partido Comunista.

La victoria nacional por las fuerzas revolucionarias, considerado la reunión, sólo es el primer paso para la realización de la revolución. El camino revolucionario que aún queda por recorrer, es aún más largo que el recorrido, y el trabajo a realizar, aún más intenso y arduo que el realizado.

La Sesión Plenaria, finalmente, acordó hacer un llamamiento a todos los militantes del Partido para que refuerzen su vigilancia y sus esfuerzos en la construcción de una nueva China tras la derrota de las fuerzas contrarrevolucionarias. El Comité Central expresó su convicción de que, no obstante la herencia económica de atraso que recibe, el pueblo chino es valeroso, decidido e independiente, y cuenta, además, con la ayuda del poderoso frente antiimperialista mundial encabezado por la Unión Soviética. En estas condiciones, el ritmo de la construcción económica en China no será lento, sino relativamente rápido, y no está lejano el día en que surja una China próspera y fuerte.

Tales son los acuerdos y posición principales adoptados en esta importante Sesión Plenaria del C.C. del Partido Comunista de China.

Al mismo tiempo que el Partido Comunista chino ha formulado estas importantes precisiones políticas, su lucha política y militar, al frente y a todas las fuerzas democráticas del país, prosigue, vigorosa, rumbo a la culminación de la guerra y establecimiento de las bases de la gran reconstrucción económica y democrática de la inmensa nación.

En el terreno militar, las fuerzas democráticas, actuando sobre la base de las 8 condiciones de Mao Tse Tung, se aprestan a la liberación de todo el Sur del país. Enormes ejércitos de 1.500.000 de efectivos están prestos, a lo largo del frente fluvial del Yang Tse, a lanzarse a la total liberación del país, y a derrotar todo intento reaccionario de burlar la aceptación incondicional de las bases de paz formuladas por Mao Tse.

Esta situación y estas perspectivas militares de victoria son el fruto de la impresionante combatividad, de las heroicas hazañas de millones y millones de trabajadores y demócratas chinos que son dirigidos por el Partido Comunista y que dan a éste un apoyo y una adhesión admirables. A pesar de la falta de espacio para

describir tanto heroísmo, algunos testimonios pueden ser proporcionados a título de ejemplo:

La liberación de las ciudades de Pekín y Kalgán fué llevada a cabo por unidades del Ejército Liberador, tras realizar marchas a pie de 600 a 800 kilómetros, llevando consigo todas las armas y pertrechos, ligeros y pesados, a través de zonas y regiones carentes de toda clase de vías de comunicación.

Bastantes de las columnas que hoy ocupan posiciones a lo largo del Yang Tse han realizado en las mismas condiciones marchas de más de mil kilómetros.

Estas heroicas proezas son realizadas con el apoyo apasionado de las masas populares chinas que, con fe y alegría ilimitadas, dan cuanto les es posible a su Ejército Liberador y consiguen ya grandes éxitos en su trabajo de retaguardia. Entre las numerosas noticias que a este respecto tenemos, algunas son éstas:

Gracias a los formidables esfuerzos de los trabajadores, en la China liberada están ya en funcionamiento 13.700 kilómetros de vías férreas, y se reparan en estos momentos otros 6.000 kms.

Los Talleres ferroviarios de Mukden han construido ya las primeras locomotoras, producto íntegro de la industria manchuriana.

La Zona Liberada del Norte de China ha llevado a cabo con éxito un plan agrícola produciendo un millón de toneladas más del grano previsto. Los campesinos de vanguardia de la Zona Nordeste (Manchuria), que cumplieron victoriosamente su plan del año pasado, se aprestan en éste a cosechar más de un millón de toneladas más.

En los pasados dos años y medio, las mujeres de la China liberada fabricaron más de 50 millones de pares de calzado para el Ejército Liberador, según datos expuestos en el Primer Congreso Panchino de Mujeres Demócratas al que asistieron 400 delegadas en representación de 22.600.000 mujeres.

La unidad y la compenetración del pueblo chino con el Partido Comunista y el Ejército Liberador, de donde emanan tanto heroísmo, tantas hazañas y tantas victorias, son la garantía inquebrantable del triunfo y consolidación de la histórica revolución china.

Y como han declarado el Partido Comunista de China y todas las organizaciones democráticas del país, en su reciente declaración solemne, ese triunfo y esa consolidación adquieren una confirmación definitiva con la solidaridad recíproca firme y entrañable del pueblo chino y sus dirigentes con la Unión Soviética y las fuerzas de la paz y la democracia de todo el mundo.



El camarada Mijáilov durante su informe al Congreso.

SEÑALADOS TRIUNFOS DEL PUEBLO GRIEGO en su creciente lucha por la democracia y la independencia nacional

Arrecañando en su heroica lucha contra el Gobierno monárquico-fascista y los intervencionistas extranjeros, el pueblo griego está obteniendo estos días importantes victorias lo mismo en el orden militar que en el político.

El Ejército Democrático se ha apoderado plenamente de los Montes Grammos y de los territorios situados al occidente de éstos. El ataque impetuoso de los «andartes», que prosigue cuando redactamos estas líneas, ha producido pérdidas de sercia cuantía a las fuerzas monárquico-fascistas. En

los seis primeros días de su ofensiva, los soldados democráticos habían puesto fuera de combate a unos 4.000 remeros de Atenas.

Sonados triunfos han conseguido las unidades democráticas. La abatió en tres días seis aviones enemigos. La Octava División cercó y liquidó a dos brigadas enemigas, y otra unidad democrática capturó el cuartel general de la 75 brigada monárquico-fascista. La artillería democrática, en intenso fuego de flanco, infligió numerosas pérdidas a otra columna enemiga. Otras

fuerzas democráticas prosiguen su avance por la ruta Janina-Konitza, así como en los sectores de Pogonion y Murgana.

La victoria democrática de Grammos es tanto más señalada cuanto que en el pasado verano de 1948, el Gobierno de Atenas, en su ofensiva para ocupar Grammos, hubo de poner en acción 110.000 hombres, instruidos y encuadrados por «consejeros» yanquis y dotados de artillería y aviación en gran cantidad. En aquella ocasión, las tropas monárquico-fascistas superaban, en la proporción de 10 a 1, a las fuerzas defensoras. Pero el heroísmo de ésta hizo que las tropas de Atenas sólo pudiesen ocupar Grammos a costa de 35.000 bajas.

Ahora, en cinco o seis días de combates victoriosos, el Ejército Democrático, haciendo buena la promesa hecha al perder esta zona en 1948, ha reconquistado plenamente los Montes Grammos y los territorios occidentales adyacentes, al mismo tiempo que han infligido duras pérdidas a las quebrantadas y desmoralizadas tropas monárquico-fascistas.

Con simultaneidad a este importante triunfo militar y a la recrudesciente actividad militar democrática en otras regiones de Grecia, los trabajadores y demócratas griegos de las zonas controladas por el Gobierno de Atenas han llevado a cabo grandes acciones de lucha de masas, entre las cuales descuella la gran huelga de funcionarios.

40.000 funcionarios griegos se han declarado en huelga, paralizando las comunicaciones postales y telefónicas, los bancos y los puertos. El 13 de marzo, los ferroviarios del Norte de Grecia se declararon también en huelga. A pesar del terror y la cólera del Gobierno monárquico-fascista, los huelguistas sostienen su lucha con heroísmo admira-

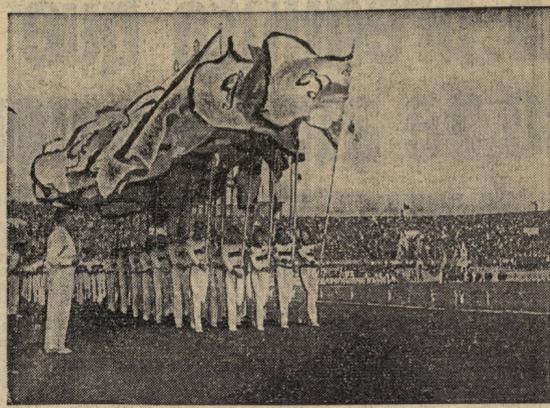
ble. Denunciando los métodos brutales del Gobierno de Atenas, los funcionarios han lanzado un comunicado en el que proclaman ante el mundo civilizado «que la libertad nacida en Grecia está aquí ahora estrangulada».

Esta poderosa lucha combinada del pueblo en los frentes militar y político ha producido una nueva crisis en el Gobierno de Atenas. El 13 del corriente, Sofoulis presentó su dimisión, confesando que ésta se basaba «en la agudeza de la situación política y la ruptura de la continuidad del Gobierno».

Esta «agudeza de la situación» está determinada, como es fácil comprender, por el crecimiento de la fuerza y la lucha del pueblo griego por su liberación. Y la «ruptura de la continuidad del Gobierno» está determinada por la publicación de repugnantes hechos de tráfico y contrabando de divisas, realizados por diversos ministros del Gobierno de Atenas, hechos que han venido a acrecentar la indignación del pueblo heleno contra el Gobierno monárquico-fascista, corrupto y ladrón de Atenas.

Los amos imperialistas de ese Gobierno, los intervencionistas anglo-norteamericanos, tratan por todos los medios de sostener el tinglado terrorista y corrompido del Gobierno de Atenas. Pero estos esfuerzos habrán de ser conducidos al fracaso, como lo han sido los hasta ahora realizados. Así le anuncian los gloriosos hechos de lucha y la resolución del pueblo heleno, animado de una voluntad irrompible de conquistar la libertad y la independencia nacionales.

Le directeur-gérant: F. Fernández LAVIN. 84 Nat. des Entreprises de Presse Imprimerie CHATEAUBON 59-61, r. La Fayette, Paris-9



JUVENUD SOVIETICA. — Desfile deportivo en el estadio «Dinamo» de Moscú.